

La práctica en un ambiente educativo; una actividad formativa en los psicólogos

Miguel Ángel Martínez Rodríguez
mikelectric@gmail.com

Ana Elena del Bosque Fuentes
aneldelbosque@gmail.com

Elsa Guadalupe López Morales
elsekelopez@gmail.com

Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM

Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo.

Resumen

En este trabajo se analiza la importancia de la práctica en un ambiente educativo como una de las actividades que se consideran necesarias en la formación del psicólogo, en el marco del nuevo plan de estudios de la carrera de Psicología de la FES Iztacala de la UNAM y bajo una de las tradiciones que considera: el cognoscitismo. Se consideran las problemáticas a las cuales se enfrentan los estudiantes de psicología al realizar su práctica de servicio social con los alumnos de una Telesecundaria y la forma en que incorporan sus conocimientos previos, teóricos y metodológicos, para dar respuesta a las necesidades de la población con la que trabajaron, más allá de una visión cognoscitiva. Los datos se analizan bajo una perspectiva cualitativa y a partir de observaciones, supervisión y diarios de campo. Se concluye la necesidad de considerar un abordaje integral a partir de las problemáticas de nuestro sistema educativo.

Palabras clave: Psicología educativa, formación profesional, práctica educativa.

Planteamiento del problema

Las actividades que realiza el psicólogo educativo en la actualidad son múltiples, de acuerdo con Hernández (2018), éstas implican la prevención, la formación y actualización de agentes

educativos, didácticas específicas en los entornos de la enseñanza, atención a la población con necesidades educativas especiales y en situaciones de riesgo, el desarrollo instruccional y curricular, consultoría y orientación psicoeducativa, evaluación y la investigación educativas, entre otras. Para dar cuenta de estas actividades que le implican al psicólogo educativo, es pertinente tomar en cuenta aspectos relacionados con la formación profesional que se recibe.

En el marco del Nuevo Plan de estudios de la Carrera de Psicología, las actividades organizadas para los estudiantes de psicología de 5° y 6° semestres consideran una formación basada en un desempeño como prestadores del servicio social en escenarios educativos, el cual contempla la adquisición de conocimientos propios de diferentes tradiciones, en el caso que nos compete, de la tradición cognoscitiva, como son sus particularidades metodológicas afines al estudio del desarrollo del pensamiento en las distintas edades y la integración de un saber teórico determinado para recuperar las aportaciones de especialistas en tópicos referentes al diseño, la implementación y evaluación de su práctica supervisada.

El principal reto de los estudiantes en formación como psicólogos se refiere a cómo enfrentar la problemática que detectan en el escenario en donde deben intervenir y qué hacer con los usuarios una vez que hayan realizado un diagnóstico. Una preocupación constante de los docentes es guiarlos en la reflexión sobre el alcance de su intervención, la movilización de sus propios recursos cognitivos, las metas del servicio social, el trabajo colaborativo con sus pares, siempre en apego a la ética en el apoyo que brindan a sus usuarios. Todo ello acompañado de actividades pertinentes en el aula que les orientan a determinar su potencial como psicólogos con orientación en alguna de las tradiciones que incluye el plan de estudios, en este caso la tradición cognoscitivista.

Justificación

Un problema que comúnmente se presenta en la psicología es que difícilmente algunos aceptan su carácter pluriparadigmático, por lo que en muchas ocasiones se analiza y se interviene en alguna situación centrando el trabajo en un enfoque teórico. Esta forma de actuar tiende a limitar la actividad del psicólogo, por lo que se dejan de lado aspectos de la población que no son objeto de interés para dicho enfoque, lo que ocasiona que las problemáticas a las cuales hay que dar respuesta, quedan sin resolver o se resuelven parcial y/o temporalmente.

En este sentido, una práctica que implica ofrecer un servicio social, en este caso en un ambiente educativo, en donde intervienen múltiples factores que pueden afectar el desempeño de los estudiantes y también de los docentes, no necesariamente debe ser analizado y tratado bajo una mirada teórica. Es por ello, que en este trabajo analizamos la forma en que los estudiantes de psicología incorporan los conocimientos previos de las tradiciones que revisaron y aprendieron en su primera etapa de formación (los cuatro primeros semestres) y los aplican en la intervención con una población de estudiantes de telesecundaria con problemáticas que van más allá de un análisis e intervención cognoscitiva.

Fundamentación teórica

La psicología en general y la psicología de la educación en particular se ha ido alimentando del desarrollo de otras ciencias y disciplinas que en su investigación y práctica ha propiciado que se den intercambios entre disciplinas de tal modo, que estos conocimientos no pueden pasar desapercibidos

En México la psicología recibió la influencia del desarrollo de la psicología general en el mundo, y ha ido acorde con el desarrollo del campo de conocimientos que ha surgido en el resto de las universidades. En un principio, los contenidos que se consideraban pertinentes en la formación del psicólogo en nuestro país eran temas relacionados con los test de inteligencia, con la psicología experimental, las teorías de la personalidad que estaban en boga a principios del siglo XX y la psicología transcultural. La formación que recibía el psicólogo inicialmente era muy teórica y estaba supeditada a las filosofías predominantes. Las prácticas no existían en ese momento, y aunque había laboratorios, las asignaturas eran principalmente teóricas.

El desarrollo de la psicología como profesión tiene varias etapas que son importantes. Una primera fue en la que los psicólogos estaban supeditados a los vaivenes de los médicos. En esa década en el colegio de Psicólogos un 65% de los profesores eran médicos y sólo el 13% eran psicólogos (Millán, 1982).

Durante los años sesentas y setentas, el perfil profesional del psicólogo pasó al de un profesionista que empezaba a ser reconocido en muchos ámbitos de los campos laborales. En ese momento, había dos tendencias teóricas en la formación de los psicólogos, el conductismo y



ISSN: 2448-6574

la psicología transcultural lo cual contribuye a la modificación del perfil del psicólogo (Galindo, 1999).

En 1960 el Consejo Universitario aprueba el primer plan de estudios de la carrera, el cual se dividió en cinco tipos de asignaturas: generales, monográficas, metodológicas, seminarios y optativas. En la década de los setentas, el entonces colegio de Psicología ya a punto de pasar a ser Facultad de Psicología en 1973 contaba cinco departamentos: Bases Biológicas de la Conducta, Psicología General Experimental, Bases Sociales de la Psicología, Métodos clínicos y Psicología Anormal y Patología a cargo de dos médicos psicoanalistas estas dos últimas. El plan de estudios contemplaba, además, áreas terminales o de especialización: clínica, educativa, experimental, social y del trabajo.

Debido al crecimiento de la población escolar, el Departamento de Psicología Experimental, contrató a más docentes, pero con una postura conductista, convirtiéndose este modelo en la fuerza que competiría de manera ventajosa frente a los médicos (Del Bosque, 2016). Para 1980 ya se contaba en el país con 54 escuelas de psicología que ofrecían el grado de licenciatura en psicología.

De ese modo, con el crecimiento de la población escolar y el surgimiento de esta nueva corriente, el conductismo, surgió la oportunidad para la creación de nuevos planes de estudios y fue así que se crean las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP).

El modelo que siguió Iztacala fue modular, el cual se cursaba en cuatro años y en tres módulos: experimental, aplicado y teórico metodológico. Este modelo fue uno de los primeros en considerar prácticas para los alumnos a partir del quinto semestre en las cuales, además, se cubría el servicio social. Cabe señalar que en ese entonces el enfoque con el que se trabajaba en todas las prácticas era el conductismo y no había cabida para otras orientaciones teóricas y no es sino hasta inicios de este nuevo siglo que se da un cambio al irse ampliando las visiones de los profesores dando pie a nuevas corrientes tales como el Humanismo, al Cognoscitivismo, la Teoría Sociocultural, la Teoría de la Complejidad y el Psicoanálisis; tradiciones que se incluyen en el nuevo plan de estudios.

Desde el enfoque cognoscitivista, la problemática que se aborda en la práctica correspondiente a la asignatura que reportamos, se relaciona con los procesos mentales, es de su interés analizar: a) cómo las representaciones mentales guían los actos (internos o externos) de las personas en

su medio físico y social; b) cómo se elaboran o generan dichas representaciones en el sujeto que conoce y; c) qué tipo de procesos cognitivos y estructuras mentales intervienen en la elaboración de las representaciones mentales y de la regulación de las conductas.

Objetivo

Analizar la importancia de la práctica en un ambiente educativo como una de las actividades que se consideran necesarias en la formación del psicólogo y la forma en que los estudiantes incorporan los conocimientos previos para dar respuesta a las problemáticas que enfrentan.

Metodología

En el marco del Nuevo Plan de estudios de la Carrera de Psicología, las actividades organizadas para los estudiantes de psicología de 5° y 6° semestre consideran una formación basada en un desempeño como prestadores del servicio social en escenarios educativos. El cual contempla la adquisición de conocimientos propios de una tradición, en este caso, el cognoscitivismo, sus particularidades metodológicas afines al estudio del desarrollo del pensamiento en las distintas edades y la integración de un saber teórico determinado para recuperar las aportaciones de especialistas en tópicos referentes al diseño, la implementación y evaluación de su práctica supervisada. Este abordaje se da a partir de tres asignaturas: Práctica, Teoría y Metodología.

El grupo de psicólogos en formación, conformado por 19 estudiantes, trabajó en la escuela Telesecundaria Núm. 80.

Después de dar una introducción sobre los aspectos teóricos y metodológicos, el primer acercamiento con la población tuvo como objetivo detectar las problemáticas y necesidades de intervención, a través de un diagnóstico, además de problemáticas referidas por los propios docentes de la Telesecundaria. Un segundo momento fue la planeación de las actividades a realizar, seguida de la fase de intervención, en la cual se consideraron algunas sesiones intermedias de reflexión en las que psicólogos en formación y tres docentes a cargo, comentaban las situaciones que se presentaban y la forma de abordarlas, además de elaborar diarios de campo que permitieran referir las impresiones de los estudiantes de psicología. Finalmente la elaboración del reporte que se entregó al director de la institución educativa.

Resultados

En las tablas 1 y 2 se presentan las problemáticas reportadas por los docentes y las detectadas por los psicólogos en formación, respectivamente.

Tabla 1. Problemáticas detectadas en la evaluación diagnóstica de los profesores de la Telesecundaria.

	Problemática detectada por los maestros de grupo
Grupo 1	Deficiencias en operaciones básicas y en comprensión lectora. No saben trabajar en equipo ni muestran disposición para el trabajo en clase. Rendimiento deficiente en todas las asignaturas, en especial en inglés. Poca participación de los padres.
Grupo 2	No se obtuvo el diagnóstico
Grupo 3	Gran cantidad de alumnos con necesidades educativas especiales. Promedio en las asignaturas reprobatorio. Alumnos que no saben leer ni escribir.
Grupo 4	Gran cantidad de alumnos con necesidades educativas especiales que incluyen casos con medicación. Promedio en las asignaturas reprobatorio en la mayoría.
Grupo 5	Algunos alumnos con necesidades educativas especiales y con problemas de conducta. Poca participación en las actividades y distracción. Dificultades en lectoescritura. Faltas de respeto entre ellos y hacia las autoridades escolares.
Grupo 6	Dificultades en lectoescritura, baja autoestima y no tienen iniciativa en las actividades que se les proponen

Tabla 2. Problemáticas detectadas por los psicólogos y propuesta de temas para abordarlas.

Grupo	Problemáticas presentada	Temas a trabajar
Grupo 1	Violencia entre compañeros y dificultades en la comprensión lectora	Acoso escolar Desarrollo de habilidades sociales
Grupo 2	Dificultades en redacción. Dificultades para expresar emociones	Estrategias de aprendizaje para una redacción ideal

	Carencia de información sobre sexualidad Violencia entre compañeros y baja autoestima	Habilidades cognitivas ante la violencia y adicciones
Grupo 3	Violencia entre compañeros Necesidad de información sobre sexualidad	Convivencia sana Sexualidad Violencia escolar y acoso escolar
Grupo 4	Dificultades en la comprensión lectora Poca información sobre sexualidad Violencia generalizada entre compañeros	Desarrollo de habilidades de pensamiento Sexualidad Convivencia sin violencia
Grupo 5	Violencia generalizada entre compañeros Dificultades en el seguimiento de instrucciones Distorsión de la información sobre sexualidad	Sexualidad Violencia escolar Desarrollo de habilidades de pensamiento
Grupo 6	Falta de estrategias de aprendizaje Dificultades motivacionales Dificultades académicas (lectura, escritura, razonamiento matemático y escasa comprensión de instrucciones) Autolesiones Consumo de drogas	Motivación Seguimiento de instrucciones Desarrollo de habilidades de pensamiento Concientización y reflexión

Los principales resultados de la fase de intervención consideran los siguientes ejes:

- a) Impresión de los psicólogos a partir de su primer acercamiento al campo
- b) Forma en que enfrentan las problemáticas observadas
- c) Cómo enfrentaron a los alumnos y profesores en sus exposiciones
- d) Las propuestas que hacen sobre las problemáticas
- e) Estrategias cognoscitivas empleadas
- f) Conocimientos previos de otras tradiciones para enfrentar los problemas de la telesecundaria

En relación con la impresión de los psicólogos, en un inicio, se llevaron a cabo algunas plenarios para analizar las problemáticas observadas en la telesecundaria; los comentarios de los psicólogos se centraron en su percepción personal de aquellas vivencias e impresiones que tuvieron en los primeros acercamientos al centro de práctica, mencionando cosas tales como que los profesores de la escuela eran “cerrados” y que percibían hostilidad hacia ellos. Conforme pasaban las sesiones, los psicólogos empezaron a centrar su atención sobre casos específicos y a hacerse preguntas sobre cuáles estrategias o “técnicas” serían las mejores para atender a los estudiantes de la telesecundaria.

Una de las formas en que enfrentaron el cúmulo de problemáticas, distantes a lo inicialmente esperado, fue retomando la idea de intervenir a partir de talleres con los temas arriba mencionados (ver Tabla 2), contando con la retroalimentación ofrecida por los profesores.

A lo largo de las sesiones fue constante la inasistencia de algunos de los alumnos de la telesecundaria, además de que no se mostraban accesibles para participar en los talleres, observándose también una actitud hostil y agresiva entre los mismos alumnos, lo cual dificultó el logro de los objetivos previstos en las planeaciones originales, por lo que se fueron modificando constantemente, incluyendo temas que aludían a la violencia escolar, al seguimiento de instrucciones y a la importancia del trabajo colaborativo. Una estrategia eficaz para los psicólogos en formación fue la investigación documental y la realización de entrevistas a expertos sobre los temas emergentes de la población atendida; actividades que desde los primeros semestres de la carrera van desarrollando de acuerdo a diferentes metodologías según la tradición.

Un aspecto de la práctica que es muy importante refiere al uso que hicieron los psicólogos en formación de los conocimientos previos y sobre las formas de enfrentar las problemáticas o de brindar la atención especializada, por lo que la intervención no los limitó a considerar incluso otros enfoques teóricos que pudieran coadyuvar en enfrentar y resolver las problemáticas que se les presentaba; incluso, los mismos psicólogos hacían mención de sus experiencias en sus prácticas, que eran en ámbitos diferentes y con tradiciones distintas al cognoscitivismo.

Respecto de las estrategias utilizadas y relacionadas con el cognoscitivismo, un punto relevante que se apreció fue el que los psicólogos desarrollaron sus estrategias metacognitivas al enfrentar estos retos y de una manera sistemática se fueron percatando de las necesidades del desarrollo

cognoscitivo de los participantes, lo cual indica que este acercamiento a las condiciones reales de aprendizaje en los alumnos de la Telesecundaria desencadenó sus propios conocimientos, habilidades y reflexiones permanentes que posibilitaron mantener una motivación para el logro de sus objetivos y para no ceder ante los incidentes o adversidades que poco a poco dejaron de percibirse, enfocándose con empeño en alcanzar las metas establecidas de una manera flexible y creativa.

Entre las principales estrategias cognoscitivas que los psicólogos utilizaron, encontramos la observación participante, la inferencia de procesos cognoscitivos, la metodología cualitativa y la planeación de secuencias instruccionales.

Por otro lado, dentro de las propuestas para desarrollar las sesiones, los psicólogos se organizaron para atender a los grupos dentro del aula dividiéndose a los alumnos en equipos para darles una mejor atención, sobre todo en los casos con necesidades educativas especiales (NEE), que requerían una atención individualizada. También, establecieron que realizar las actividades en lugares distintos al aula promovió gradualmente una actitud más favorable entre los alumnos, mostrando más interés en trabajar con los psicólogos hasta lograr que se incorporaran y participaran de manera voluntaria y con disposición.

Respecto de los profesores con los que trabajamos es importante destacar que, si bien al inicio observamos un cierto rechazo hacia los psicólogos, eventualmente a través de las actividades por ellos diseñadas y puestas en práctica, esa actitud fue cambiando, ya que no sólo no se mantuvieron distantes, como en un inicio, sino que empezaron a participar en las actividades, ya fuera por invitación o por iniciativa propia, sin descalificar lo que los psicólogos en formación hacían.

Conclusiones

A partir de la práctica realizada podemos concluir que el ambiente educativo de la telesecundaria se constituye como un escenario propicio para la formación de los psicólogos, ya que enfrentan retos que les permiten desplegar habilidades no sólo de la tradición, sino de otras áreas, considerando sus conocimientos previos, lo cual enriquece su aprendizaje.

Consideramos que esta aproximación inicial a la práctica llegó a convertirse para los psicólogos en formación en una experiencia muy significativa ya que no se imaginaban que las condiciones materiales de la escuela y de la convivencia entre alumnos y profesores fuera de tal naturaleza.

Más allá del reto que implicó para los psicólogos la intervención, se generó la inquietud de seguirse formando. La experiencia les permitió valorar su formación y los alcances que pueden tener como psicólogos en el campo de la educación, así como visualizar las problemáticas que pueden vivirse en una institución con las características tan peculiares como las encontradas en la telesecundaria, que se acopla muy bien al reflejo de la sociedad en la que vivimos.

Los resultados de esta intervención educativa retroalimentan los fines de esta modalidad práctica en el marco del nuevo Plan de estudios, que busca relacionar la teoría con actividades aplicadas en escenarios reales, evidenciando una función profesional, considerando los aspectos teóricos, metodológicos y aplicados de una forma integral.

Cabe señalar la importancia que tiene para la formación del psicólogo el acompañamiento por parte de los docentes, de tal manera que les permita actuar de una forma flexible, reflexionada e innovadora, de acuerdo con las situaciones por atender, tomando en cuenta que durante el proceso, se van ajustando aquellos elementos en los que se debe poner atención para cumplir con los propósitos esperados en una intervención, tanto por parte de los psicólogos como por parte de población que se verá beneficiada en el servicio social, y así emprender la toma de decisiones sobre fundamentos teórico-metodológicos que correspondan con las exigencias de una práctica supervisada y que no necesariamente se supediten a una mirada teórica.

Referencias bibliográficas

Del Bosque, A. (2016). La formación profesional del psicólogo en Iztacala: los significados del profesor y del alumno. Tesis doctoral en Pedagogía. FES Aragón UNAM

Galindo, E. (s/a). Análisis del desarrollo de la Psicología en México hasta 1999. En: http://77psicolatina.org/Dos/analisis_psicol.html. Recuperado el 15 de enero del 2009.

Millán, P. (1982), La psicología mexicana una profesión en crisis Revista de la Educación Superior XI, 3 (43) 51 – 92

Plan de Estudios de la Carrera de Psicología (2015). Tomo II. Carrera de psicología, Facultad de estudios Profesionales Iztacala, UNAM, 2015.